

PRINCE. ¡Dejadlo!
PRINCI. ¿Buscáis la muerte?
PRINCE. ¡Todos contra uno es cobardel
PRINCI. (A don Juan.)
¡Venid a mí, cara a cara!
TENORIO ¡Bah, si esa gente os dejara
no haríais tamaño alarde,
pues es al mundo notorio
de mi ardimiento la fama!
VIRREY ¡Basta! ¡El coraje me inflama!
TODOS ¡Mueral
TENORIO ¡Soy don Juan Tenorio,
y os emplazo, caballeros!
¡Reñiré como queráis
uno a diez si os empeñáis!
¡Aquí, mis arcabuceros!
VIRREY ¡Por el balcón!
MARGA. (Arrojándose.)
TENORIO ¡Hasta pronto!
VIRREY ¡A él, al instante!
MARGA. (Desenvaina el puñal, coge en los brazos la Princesa
amenazando herirla y grita.)
¡Si dais un paso adelante
la atravieso el corazón!
(Todos retroceden, la Princesa se desmaya en los
brazos de Margarita. Cuadro.)

TELÓN

FIN DEL ACTO CUARTO



ACTO QUINTO

Desde una princesa real a la hija
de un pescador

PERSONAJES

Margarita, Princesa de Palermo, Teresina (pescadora napolitana), don Juan Tenorio, Ciutti, el Principe de Palermo, Beppo y Pascual, (pescadores), y Fray Salvador.

Campo: a la izquierda, el castillo palacio del Virrey, amurallado, con reja y portillo a la escena. A la derecha, cabaña de un pescador. Al fondo el mar. Es de noche. Continuación del anterior.

ESCENA PRIMERA

CIUTTI, BEPPO y PASCUAL, sentados a la puerta de la cabaña.

CIUTTI (Señalando al castillo.)
Digoos que tarda en salir
y oí ruido de mosquetes,
gritos de alarma y de guerra.
BEPPO El se arreglará si puede.
¿No pretenderéis a fe
que entremos por defenderle
por asalto en el castillo?
Hay cien lanzas, cien jinetes
y cien arcabuces dentro.

CIUTTI Muchos son contra un valiente
Si hubo gresca...

PASCUAL Debió haberla,
que vi del castillo el cierre
entre voces, juramentos
y crujir de armas.

BEPPU Pues dele
usaré a su amo por muerto.

PASCUAL *Requiescat!*
(Se oye caer un cuerpo al agua.)

CIUTTI ¿Qué ruido es ese?

BEPPU ¡Alguien ha caído al golfo!

PASCUAL ¿Desde dónde?

BEPPU ¡A socorrerla
vamos, y él nos lo dirá!

PASCUAL No pudo ser desde el puente

BEPPU ¡Desde el balcón del palacio!

CIUTTI ¡Cielos! ¡Será él!

MARGA. (Derecho.) ¡Socorredme!

BEPPU ¡Aprisa, Pascual! (Mutis.)

CIUTTI ¡No es él!

¡Esa voz! ¡Ella! ¡Sucede
sin duda alguna desgracia
cuando él con ella no viene!

¡Oh!... Bien dicen... Donde menoa
se piensa, salta la liebre.

¿Me habré quedado sin amo?
Juro a Dios vengar su muerte
aunque remar en galeras
toda la vida me cueste.

ESCENA II

Dichos y MARGARITA, con el capuchón de Pascual encima.

BEPPU ¡Vive Dios, fué buena suerte!

PASCUAL ¡Un susto y un remojón!

CIUTTI ¿Y don Juan?

MARGA. ¿No le habéis visto?
Antes que yo se arrojó...
Yo aproveché de su huida

el ruido y la confusión
para arrojarme también.
¿Sabéis si es buen nadador?
¡El lo hace bien todo!

BEPPU

CIUTTI

BEPPU ¡Entonces
no me explico, vive Dios,
su tardanza! En todo el golfo
no hoy donde salir a flor
de tierra, sino este trecho.
Tal vez contra algún peñón...
Tranquilizáos, no hay lecho
más cómodo ni mejor
que ese cristal transparente...
Tal vez don Juan se acogió
de alguna barca

MARGA.

BEPPU Es difícil...
si no es algún remolón,
a esta hora descansa en tierra
todo honrado pescador.
Por eso a mi Teresina
dejo que cruce veloz
sola en mi barca, ese espejo
que el cielo a Nápoles dió
para copiar su belleza.
Basta de conversación...
Pues el galán salió libre,
él vendrá.

CIUTTI ¡Tal digo yo!

PASCUAL En tanto esta niña es fuerza
cuidar.

BEPPU Entrad en mi choza.
Mi vieja os velará a vos,
y en busca de ese galán
iremos Pascual y yo.
¡Gracias!

MARGA.

PASCUAL ¿De qué?

BEPPU Nada hicimos...

MARGA. (A Pascual.) Vos fuisteis mi salvador.

PASCUAL ¡Vaya una hazaña!

BEPPU Otras tiene
que muestran más corazón.
Sin ir más lejos, ayer

frente al puerto naufragó
un bergantín calabrés
y con propia exposición,
arrancó a las olas bravas
un fraile que descansando
está en esa habitación.

PASCUAL
MARGA.
BEPP0
MARGA.
CIUTTI
BEPP0

Señor...

¿Un fraile?
Viene de la India...
¡Tal vez me lo envía Dios!
O el diablo, que en punto a fraile
no apuesto por nadie yo.
Ahora nosotros en marcha
en busca de ese tritón
que desaparece en las aguas
cual luz que el aire apagó.
Vamos los tres en su busca,
más ven seis ojos que dos.
(Vanse por la derecha.)

ESCENA III

La PRINCESA

(La luna ilumina la reja del castillo y tras ella aparece la Princesa.)

PRINCE.

¡Cómo la noche al corazón sonríe!
Del amplio manto azul cuelga sus lám-
[aras
¡De sueño, fantasía e ilusiones
casta morada?
¡Cuál bella y misteriosa entre sus som-
[bras
dulces endechas la natura cantal
¡melancólico canto que contempla
la luna blanca!
¡Tibia noche de estío toda aromas
que despiertan de amor las dulces ansias!
¡Beso de Dios que fecundiza al mundo!
¡Ven a mi alma!

(Pausa. Cierra la reja.)

ESCENA IV

Don JUAN TENORIO y TERESINA

(Ella delante y don Juan siguiéndola.)

TENORIO

¡Batelera! ¡Batelera!
Volvamos a tu barquilla
pescadora.
Mírala que nos espera
cabeceando en la orilla.
¡Batelera!

—
Que el mar nos meza, cual cuna
del infantilillo regazo,
niña mía,
y alargue en el mar la luna
la sombra de nuestro abrazo
¡hasta el día!

TER.

¡Caballero! ¡Caballero!
No os burléis de una cuitada,
que ligero
huiréis a tierra dejando
la pescadora pescada.
¡Caballero!

—
No hagáis por ruines antojos,
señor, que pierda la calma,
mi ventura.
Anzuelo y redes los ojos
me van enredando el alma.
¡Qué locura!

TENORIO

¿Mi pena no te da pena?

TER.

Vuestro aliento me envenena.
¡Teresina!

TENORIO

Vuestra pasión me anonada
y vuestra ardiente mirada
me fascina!

TER.

TENORIO

¡Eres luz! Aura divina
que a respirar me convida
hermosura peregrina!

¡Teresina!
¡Teresina de mi vida!

Tras ti el corazón camina,
perdida sin ti la calma
que loco amor adivina.

¡Teresina!
¡Teresina de mi alma!

Escucha al que amante implora,
despierta tu alma dormida
al fuego que me devora

¡Pescadora!
¡Pescadora de mi vida!

¡Que mi corazón te adora!
¡Niña del talle de palma
gallarda y cimbreadora!

¡Pescadora!
¡Pescadora de mi alma!

¡Batelera! ¡Batelera!
Volvamos a tu barquilla.

¡Mirala que nos espera
cabeceando en la orilla...
¡Batelera!

TER. ¡Caballero! ¡Caballero!
¿Por qué os recogió mi bote?

¡Trapacero!
Bien fingíais luchar fiero
de las olas al rebote.

¡Embustero!
¡Me sorprendisteis así!
Como pago la torpeza,
si torpeza cometí...
que en pago a mi ligereza
arder siento mi cabeza
y mi corazón perdí.

TENORIO ¡Ay de mí!
¡Tus ojos el llanto bañal
¡Vamos al mar, batelera!

TER. Mirad señor la cabaña
que me espera!

TENORIO ¡Yo la trocaré en palacio!
BEPP0 ¿Para qué si nada os pido?
¡Al ave le basta un nido
donde cantar al espacio!
Mas tengo allí nombre honrado
y madre que por mí llora,
un padre que en su hija adora
y un galán enamorado
que si no sabe gran cosa
de deliquios amorosos.
sueña días venturosos
que compartir con su esposa.

TENORIO Algún pescador patán...
TER. Soy pobre y más no le pido.
¡Más vale patán marido
que cortesano galán!

ESCENA V

Dichos y CIUTTI

CIUTTI ¡Señor!
TENORIO ¿Eh? (Volviéndose enfadado.)
CIUTTI Mirad allí.

(Señalando centro del fondo.)
TERR. ¡Mi barca desamarrada!
(Corriendo hacia donde señala Ciutti.)

TENORIO ¡Va a ser al mar arrastrada! (Ya entrando.)
(A Ciutti.) Ciutti, eres digno de mí.
(Don Juan vase corriendo tras Teresina, que ha des-
aparecido por la izquierda.)

ESCENA VI

CIUTTI, que se va riendo.

CIUTTI ¡El diablo hará que se pierda!
¡Hay tanto cañaveral...

se ha mellado mi puñal
al querer cortar la cuerda!

ESCENA VII

Dicho, BEPPO y PASCUAL

BEPPO
PASCUAL
CIUTTI

¡Nada!

¡Incógnito profundo!

¿No? Pues cesen las pesquisas

¡Ya se lo dirán de misas

si es que está en el otro mundo!

¿No os ha de matar la pena?

Matarme ¡qué tontería!

voyme al punto a la hostería

para engullirme su cena.

BEPPO

(Preguntando dentro.)

¿Vino Teresina?

CIUTTI

¡Ver (Señalando al fondo.)

me pareció desde aquí!...

PASCUAL

¡Que vuelva su merced!

CIUTTI

¡Sí!

¡En eso pienso... en volver! (Mutis.)

ESCENA VIII

BEPPO y PASCUAL

BEPPO
PASCUAL

¡Mucho tarda esa muchacha

Ya sabe usted que la gusta

el mar, y que no la asusta.

para correr una racha.

BEPPO

Es verdad... pero me tiene

impaciente...

PASCUAL

¡Niñería!

El bello nacer del día

en el golfo la retiene,

que a fe es cosa celestial

ver el límpido arrebol

del primer rayo del so

chispeando en su cristal.

BEPPO
PASCUAL

Sin embargo... la alborada...

Dejadla si placentera

la contempla, que la espera

trabajo una vez casada.

Y decidme. ¿Halláis reparo,

Beppo, en mi boda?

BEPPO
PASCUAL

¡Pascual!

Es que si no os sabe mal...

el día de San Jenaro...

BEPPO
PASCUAL

¿Quiere ella?

No se me oculta

que la disgusta hablar de eso,

y a vos os confío el peso

de tan precisa consulta.

BEPPO
PASCUAL

¡Ella te quiere!

¡En verdad!

Pero así con un cariño...

Con la ternura del niño...

algo de la fraternidad.

BEPPO

Cierto... pero cambiará...

Claro está que ahora el pudor,

la doncellez y el rubor...

PASCUAL

Confío en que así será.

Que la boda no se tuerza,

que una vez mía, señor,

yo la daré tanto amor

que haya de amarme por fuerza.

BEPPO

¡Entra! La noche declina,

no tardará ella en venir

y tú mismo vas a oír

como hablo a mi Teresina;

y si no poné reparo,

que no lo pondrá de fijo,

serás su esposo y mi hijo,

el día de San Jenaro.

ESCENA IX

Dichos al entrar y MARGARITA y FRAY SALVADOR que salen
de la cabaña

BEPPO

¡Hola! ¿Levantado ya,
fray Salvador?

F. SALVA. ¡Ya estoy fuerte!
 ¡No me ha querido la muerte
 esta vez!

BEPP0 Y esperará
 si me oye, hasta que rendida
 no nos quiera ya atrapar. (Vase Pascual.)
 Conque, entrad luego a cenar
 que algo hay que hacer por la vida.
 (Vase Beppo tras Pascual.)

ESCENA X

FRAY SALVADOR y MARGARITA

F. SALVA. ¡Buenas gentes! ¡Cuán sencillas!
 ¡Oírecen de corazón
 cuanto tienen! ¡Cómo exponen
 con inaudito valor
 su vida por salvar otras
 que tal vez, hija, no son
 sino cargas de dolores.

MARGA. ¡Como la mía, señor!
 F. SALVA. ¡Pobre niña! ¡Pobre niña!
 MARGA. ¡Fui muy criminal!

F. SALVA. Mas Dios
 quiere más que al inocente
 al duro y ruín pecador,
 que inocencia es ignorancia
 y arrepentimiento no.
 ¡Es fe en su misericordia!
 ¡Es confianza en su amor!
 MARGA. ¡Señor... yo nací en mal día!
 Crecí al antojo del sol.
 F. SALVA. ¡Sin padres!

MARGA. ¡En el arroyo!
 F. SALVA. Me explico tu perdición.
 MARGA. Del montón de abandonados
 un hombre me recogió
 convirtiéndome en su amante.
 F. SALVA. También redime el amor
 si es puro.

MARGA. Aquél era fuego,
 y en su lava marchitó,
 cuanto instinto para el bien
 hubiera en mi corazón.
 ¡Otro al que creía un angel
 y era un demonio feroz!
 Con una mirada sólo
 me arrebató el corazón
 y por él soñé un momento
 en el bien... en el amor...
 en la pureza... en el cielo...
 El otro le amenazó
 a traición. ¡Y le maté!
 ¡Tú! ¡Crimen horrendo!

F. SALVA. ¡Yol
 MARGA. ¡Sigue!

MARGA. Unida al nuevo amante
 fui su esclava... entre el dolor
 de verle amar y rendir
 las mujeres en montón.
 ¡Ya, señor, no puedo más,
 me hace trizas el dolor!
 ¿Quién puede este afán calmar?
 ¿Quién puede salvarme?

F. SALVA. Dios.
 El recuerdo del pasado
 ha de ser tu expiación
 y tu premio la esperanza
 allá... en un mundo mejor.

MARGA. ¿Qué he de hacer para alcanzarlo?
 F. SALVA. Querer. Luchar con valor.
 Tener caridad. Correr
 de las miserias en pos
 para templar sus rigores.
 ¡Amar mucho!

MARGA. ¿Amar, Señor?
 F. SALVA. No es el áspero cilicio,
 no es el rezo charlador,
 no es la soledad del claustro,
 no es la paz material, no
 lo que cura, lo que salva
 por sí mismo. Es el ardor

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 F. NO. REYES
 MEXICO

en vencerse, que la vida
 es lucha con la pasión
 y sin batirse y vencer
 no hay lauro conquistador.
 ¡Ni en el cielo los cobardes
 pueden tener galardón!
 ¡El premio de este combate
 es la gloria! ¡Es el amor
 eterno y la eterna dicha!
 ¡Es la conquista de Dios!
 ¡Oh, padre!... ¡Padre! Os comprendo.
 ¡Partamos!

MARGA.

F. SALVA.

¡En cuanto el sol
 raye el cielo! ¡Animo hija!

ESCENA XI

Dichos y BEPPO

BEPPO

¿No entráis, Padre Salvador?
 Mirad que sobre la mesa
 humea la colación
 y el fresco de la alborada
 no os hará bien.

F. SALVA.

Allá voy.
 Fe y esperanza, hija mía

MARGA.

¡Las tendré, Padre!
 (Vase el Padre Salvador.)

BEPPO

(¡Por Dios,
 que Teresina jamás
 tan tarde a casa volvió!
 Estoy inquieto... En el golfo
 no hay peligro... pero...) (Vase.)

ESCENA XII

MARGARITA y la PRINCESA, a la reja.

MARGA

(Arrodillándose.) ¡Oh!
 ¡Madre, toda llantos!
 ¡Virgen, toda amores!

¡Reina de los cielos!
 ¡Madre de los hombres!
 Ya que por él sufro.
 Ya que por él lloro.
 Ya que de él me alejo.
 Ya que lo abandono.

PRINCE.

¡Madrecita mía,
 velad por Tenorio!
 ¿Por qué me abandona?
 ¿Por qué huye y me deja
 si sabe que aguarda
 detrás de la reja
 su cuita amorosa

MARGA.

PRINCE.

que el alma recrea?
 ¿Dónde estará ahora?
 ¿Qué hará que no llega?
 Ay amor, ¡qué triste
 tus sueños comienzas!

MARGA.

PRINCE.

MARGA.

PRINCE.

MARGA.

PRINCE.

¡Oh! ¿Qué oigo?
 ¡Oh! ¿Qué escucho?
 ¡Ya viene!
 ¡Ya llega!
 ¡Corazón, respira!
 ¡Alma mía, alienta!

ESCENA ULTIMA

Dichos, don JUAN y TERESINA

(Por el fondo cruzándolo en la barca de la segun-
 da; el Príncipe tras la figura de su mujer; Fray Sal-
 vador a la puerta de la cabaña con Margarita)

TENORIO

TER.

TENORIO

TER.

MARGA.

¡Batelera!
 ¡Caballero!
 ¿No volvemos a la orilla,
 mi lucero?
 ¡Boga! ¡boga mi barquilla!
 ¡Más ligero!
 ¡Ah!